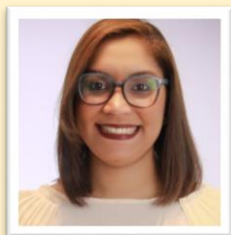


Retos de la inserción Laboral Juvenil en República Dominicana



Ángela Liriano

Coach, especialista en empleabilidad, inserción laboral y desarrollo de personal. Trabajó como Career trainer para América Works, una empresa que lleva uno de los programas de empleabilidad del programa Work First del gobierno estatal de New Jersey, en Estados Unidos. Aquí en República Dominicana fundó la empresa Opus Human Resources Development, una empresa que no solo ayuda a las empresas en sus procesos de gestión humana y financiera, sino que también brinda apoyo y coaching laboral a personas en búsqueda de empleo. Tiene más de 5 años de experiencia en el tema de empleo y educación

para el empleo. También, es docente de la materia de Desarrollo profesional en la escuela de Negocios Internacionales de UNIBE. Su pasión es conectar a las personas con sus sueños profesionales.

El desempleo juvenil es uno de los problemas más serios que enfrentan las sociedades a nivel mundial. El desempleo juvenil está asociado a la pobreza, desigualdad, exclusión social y a una educación de baja calidad (Ramírez-Guerrero, 2002). A nivel mundial, el desempleo juvenil ha visto altas y bajas, sin embargo, la tendencia al incremento ha estado sigilosamente tocando las puertas de las sociedades. El Observatorio de Políticas Sociales en su artículo *¿Crisis del empleo juvenil en la república dominicana?* Cita que, en el 2014, el desempleo juvenil mundial alcanzó un 14%, la más alta en más de una década; y que, en los casos de América Latina y el Caribe, los niveles de desempleo juvenil han mantenido su tendencia a estar por encima del promedio mundial logrando inclusive alcanzar un 17%. La presencia de este problema de manera global indica que las dificultades de acceso al mercado laboral para los jóvenes es un problema transversal.

El objetivo de este artículo es analizar la situación actual del desempleo juvenil en República Dominicana, presentar los retos existentes para este grupo etario y realizar recomendaciones que ayuden a mejorar la problemática. Para estos fines, categorizamos los tres factores más importantes que inciden en el desempleo juvenil en República Dominicana; educación de baja calidad o inadecuada, la exclusión social y la experiencia laboral.

Dentro del marco de este artículo categorizamos la población juvenil como el grupo etario entre los 15 y 29 años dentro de la Población Económicamente Activa (PEA).

En países en desarrollo como República Dominicana, el nivel de desempleo en los jóvenes tiene graves consecuencias negativas, específicamente en los ámbitos sociales y económicos. Estas consecuencias

constituyen las razones principales por las cuales el desempleo juvenil es categorizado como uno de los problemas sociales de mayor ímpetu en nuestra sociedad y el mundo; y que por tal razón requiere de políticas públicas enfocadas a la reestructuración del sistema educativo y laboral (Weller, 2007).

El Observatorio de Políticas Sociales también describe que, en el 2014, el nivel de desempleo juvenil en República Dominicana, llegó a los 31.4%, la más alta de toda la región de América Latina y el Caribe; y que, pese al crecimiento en la economía, el desempleo juvenil aún duplicaba las cifras de desempleo nacional.

Calidad en la Educación

Ramírez-Guerrero (2002) resalta que el desempleo y la pobreza están muy vinculados a los bajos niveles de educación. Describe que tener acceso a una educación de calidad es vital para poder capacitar a las personas de las habilidades que el mercado laboral requiere. La baja calidad en la educación compromete la capacidad del colaborador, no solo para ingresar al trabajo sino también para afrontar los retos propios del mercado laboral.

De igual forma, Weller (2007) explica que frente a los acelerados cambios que presentan las empresas y las industrias, ha sido elemental modificar los requisitos de sus descripciones de puesto. Y, de ese modo, enfocarse en la búsqueda de competencias, habilidades y conocimientos técnicos y específicos; y a su vez competencias transferibles, sociales y de comunicación. Weller (2007), también explica que lamentablemente, frente a estos cambios, los sistemas educativos no cuentan con los recursos necesarios para enfrentar dicha demanda.

Varios autores coinciden en que, es la incongruencia entre las competencias que presentan los jóvenes frente a las competencias requeridas por el mercado laboral lo que afecta la inserción laboral, y que esto es propiamente *“alimentado por la incapacidad de los sistemas educativos y de capacitación laboral para generar una oferta de servicios de buena calidad y adecuada a las demandas del mercado”* (Ramírez-Guerrero, 2002, p.10).

La falta de competencias no solo afecta a los jóvenes más vulnerables en condición de pobreza, sin embargo, las repercusiones en dicho grupo son mayores por tener menos acceso a una educación de calidad, menos capital social y con mucho menos preparación técnica.

En la República Dominicana, el gobierno, a través de la creación de varias instituciones especializadas en la educación técnico-profesional, como el caso del Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP), o de carreras más orientadas a la tecnología como el Instituto Tecnológico de Las Américas (ITLA), busca mejorar la problemática. Sin embargo, estas iniciativas no han sido suficientes. Ramírez-Guerrero (2002) afirma que, si la educación básica no es de calidad, las probabilidades de obtener un trabajo y por ende una vida digna, son mucho menores.

Exclusión Social

Ramírez-Guerrero (2002) presenta que el caso de desempleo juvenil, particularmente en los grupos más pobres es una consecuencia de la *“brecha estructural”* (p.10) entre las competencias laborales con las que los jóvenes disponen y aquellas que son requeridas por los empleadores. Desafortunadamente, este factor

de exclusión social está presente en casi todas las sociedades donde los niveles socioeconómicos determinan el acceso a educación y consecuentemente a mejores oportunidades laborales.

Los cambios en el mercado laboral y el aceleramiento tecnológico y la globalización, han generado movimiento en las economías mundiales, pero también mucha exclusión social. Por ejemplo, un joven en niveles de pobreza no tiene los mismos accesos a tecnología, educación o entrenamiento; por lo tanto, sus habilidades están muy por debajo de las de un joven en condiciones más adecuadas, limitando así al joven pobre a obtener oportunidades de crecimiento profesional que le permitan tener una mejor calidad de vida.

El problema de la exclusión social es que marginaliza a los que ya viven en vulnerabilidad, condenándolos, en muchas ocasiones, a caer en los efectos negativos que produce la pobreza, el desempleo y las faltas de oportunidades.

Experiencia Laboral

La literatura coincide que, en definitivo, la experiencia laboral es uno de los factores con mayor repercusión al momento de los jóvenes optar por emplearse. La falta de experiencia es, aun, un determinante de mucho peso, no solo en nuestra sociedad sino también en el mundo. Datos suministrados por el Observatorio de Políticas Sociales revelan que para el año 2015, el 64.6% de los jóvenes desempleados no tenían ningún tipo de experiencia laboral.

Guzmán (2013) presenta en su estudio sobre *Juventud y Empleo en República Dominicana*, que los jóvenes entre 15 y 29 años, con educación universitaria tienen menor probabilidad de estar ocupados que los demás grupos con mayor edad. El mismo autor sostiene que esto es consecuencia de las tendencias empresariales de contratar personal con experiencia laboral.

Los jóvenes en condición de vulnerabilidad presentan muchas más dificultades para obtener empleo, mencionado anteriormente, las exigencias de niveles académicos, las competencias, las habilidades tecnológicas y los requerimientos en cuanto a buena presencia, limitan el acceso a esta población.

Conclusiones

Los jóvenes dominicanos enfrentan la dura realidad al tratar de insertarse al mercado laboral con niveles inadecuados de capacitación, orientación y trabajo decente.

El desempleo juvenil, particularmente cuando se encuentra vinculado a situaciones de pobreza y de exclusión social, es uno de los problemas más importantes de nuestra sociedad.

Para mejorar estos problemas en largo plazo, es importante que se ejecuten políticas macroeconómicas y acciones sostenibles que puedan mejorar la calidad de los sistemas de educación y que los mismos estén en consonancia con la demanda del mercado laboral.

Las empresas viven en constante cambio y el auge de la tecnología ha demandado mejores niveles de capacitación, de los cuales el sistema educativo debe abarcar. La creación de nuevos empleos dependerá de políticas orientadas a generar condiciones macroeconómicas y sectoriales que sean idóneas para un

crecimiento económico sostenible, proporcionando así mejores condiciones de vida para los jóvenes, especialmente aquellos en pobreza.

Tanto los educadores como el sector empresarial dominicano, tienen la tarea de, primero, orientar el currículo académico a las exigencias que el mercado tiene, y segundo, crear programas donde los jóvenes puedan tener oportunidades de inserción laboral para poder desarrollar las habilidades adquiridas dentro del sistema educativo.

Bibliografía

- Fawcett, C. (n.d.). *Los Jóvenes Latinoamericanos en Transición: Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe* (Banco Interamericano de Desarrollo).
- Gómez, F. (2013). JUVENTUD Y EMPLEO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA. *Ciencia Y Sociedad*, 38(2), 245-291.
- Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo. (2017). *¿Crisis del empleo juvenil en la república dominicana?* [Boletín]. Author. Retrieved from <http://enfoquesocial.gob.do/media/9455/boletin-3-crisis-del-empleo-juvenil-en-la-republica-dominicana.pdf>
- Ramírez-Guerrero, J. (2002). EL DESEMPLEO JUVENIL, UN PROBLEMA ESTRUCTURAL Y GLOBAL. *Estudios Y Reflexiones*, 2, 2-17.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: Características, tensiones y desafíos. *Revista de la CEPAL*, 92, 67-82.